

El enigma de Claude Cahun

'Confesiones inconfesas' es un **libro inclasificable** por cuanto tiene de documento que recoge la literatura visual de la artista

kioskoymas#r.lozano@udllibros.com

LAURA REVUELTA

Solo una editorial que toma por nombre, santo y seña, el término alemán de WunderKammer (traducido como cuarto o gabinete de curiosidades) puede dar de sí una lista de libros a cual más sorprendente, llamativo, especial, peculiar, raro, inclasificable, interesante... En fin, añadan a la lista cuantos sinónimos sean capaces de traer a colación y aún así se quedarán cortos. La editorial, que nace en el 2016 (y con la pandemia de por medio para no poner las cosas fáciles), ya tiene consolidado un catálogo de 'rarezas' de ayer y de hoy y, mucho me temo, que para siempre porque bien merece que le reservemos un anaquel (o varios) en la librería. La última exquisitez en llegar a nuestros paladares viene de la mano de la artista de las vanguardias de comienzos de siglo Lucy Renée Mathilde Schowb (Nantes, 1894), más conocida como Claude Cahun, seudónimo que adopta en 1917. Por su fotos, por sus 'collages', en cuyos pliegues dibuja y desdibuja un complejísimo mapa de identidades, la conocemos y ahora nos traen los inclasificables juegos de estas 'Confesiones inconfesas'.



Confesiones inconfesas
Claude Cahun
 WunderKammer,
 2021
 272 páginas
 21,50 euros
 ★★★★★

CLAUDE CAHUN, sobrina del crítico literario Marcel Schowb, llega a París el mismo año en que cambia de nombre y une sus destinos a los de la ilustradora Suzanne Malherbe. Claude muere de malaria en 1954 y Suzanne se suicida en 1972. Las dos están enterradas en una misma tumba. En sus años parisinos se relaciona con los más granados de los ambientes literarios y artísticos de la época. De la 'Association des Écrivains et Artistes Revolutionnaires' a los ámbitos surrealistas. En este cuidado libro se mezcla una selección de sus clásicas imágenes (heliogramas), algunas de las cuales podemos calificar como poemas visuales, y unos indefinibles (en el mejor sentido de la palabra) textos que trascienden cualquier movimiento o vanguardia: de la prosa lírica al aforismo. Complejos de definir y deliciosos de leer. Por ello tiene especial valor el trabajo de la traductora, Cristian Crusat, quien también ha sido responsable de la edición y autora del prólogo ('La heroína de las mil caras'). 'Hay que hablarles de los colores a los ciegos, a los sordos hay que mostrarles la vibración de los sonidos, y ante el ataúd del paralítico hay que bailar -sobre los pies, sobre las manos, con todo el cuerpo...-', escribe Cahun en uno de sus muchos ejercicios de palabras visuales. ■



Fotografía de Claude Cahun